

SALIDA DE LA CRISIS EN ESPAÑA. LECCIONES DEL CASO ARGENTINO.

Marisa Bordón¹

Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción del original: abril 2014

Fecha de aceptación en su versión final: noviembre 2014

Resumen

España lleva inmersa en una crisis económica desde el año 2007, lo que ha dado lugar a un intenso debate sobre las posibles estrategias que podrían seguirse para superar esta situación. En este artículo proponemos abordar el análisis de lo sucedido en Argentina en 2001 y en años posteriores, con la idea de incluir elementos en el debate, como punto de referencia para el análisis de los posibles escenarios en el caso del abandono de la unidad monetaria por parte de la economía española. Para ello comenzaremos por comentar brevemente la importancia del estudio del caso argentino, y cuáles son los elementos en común que nos permiten poner ambas economías en análisis. Luego realizaremos un repaso de las principales medidas tomadas en el país sudamericano desde la salida de la crisis hasta la actualidad, lo que nos permitirá extraer algunas enseñanzas a tener en cuenta para el caso español.

Palabras clave: *crisis, política económica, política monetaria, devaluación, deuda pública.*

Abstract

Spain has been immersed in an economic crisis since 2007, which has led to an intense debate about the possible strategies to overcome the situation. In this paper we propose to approach the analysis of the Argentinean crisis in 2001 and subsequent years, to obtain elements that can be included in the debate and be used as a point of reference for the analysis of different scenarios in the event of a Spanish abandonment of the euro. First, the importance of studying the Argentinean case and the economic elements shared with Spain will be discussed. Finally, the policies carried out in the South American country since the end of the crisis until the present date will be reviewed, allowing us to draw some lessons that can be considered in the case of Spain.

Keywords: *crisis, economic policy, monetary policy, devaluation, public debt.*

¹ bordon_marisa@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El debate sobre las estrategias para la salida de la crisis de la economía española se ha mantenido activo durante los últimos años. Sin embargo, desde el gobierno se afirma que el país se halla en plena recuperación, de manera que la crisis queda ya en el recuerdo. Esta afirmación resulta poco creíble cuando los indicadores económicos y sociales nos dicen lo contrario: en 2013 la tasa de desempleo estuvo por encima del 26%, la economía presentó un crecimiento negativo² y, en lo que va de 2014, la situación apenas ha mejorado.

Desde esta perspectiva, resulta interesante tener en cuenta experiencias sucedidas en otras realidades que nos permiten arrojar algo de luz a los posibles escenarios futuros en España.

El caso de la crisis argentina de 2001 reviste cierto interés por dos factores: el primero, por las características del proceso; la profundidad y las dimensiones de los efectos de la crisis en el ámbito económico, político y social, la rapidez de su consiguiente recuperación, y la presencia, en los últimos años, de signos de agotamiento del modelo de crecimiento vigente desde entonces; y el segundo, por algunas similitudes que guarda con la situación actual de España, si bien se debe tener presente que son países que poseen una estructura económica, una inserción en la economía internacional y una estructura de sociedad diferentes, lo que impide extrapolar resultados.

Teniendo en cuenta estos dos elementos, intentaremos ver qué puede aprenderse de las políticas económicas tomadas en Argentina durante el periodo 2002-2013, similares a las que podrían tomarse en España si se optara por una de las alternativas del caso: la salida del euro.

LA IMPORTANCIA DEL CASO ARGENTINO

¿Por qué resulta interesante este ejemplo? La salida de la crisis en Argentina sorprendió al mundo por los resultados exitosos que se alcanzaron en un plazo breve de tiempo, cuando desde la opinión de especialistas y de los organismos internacionales se preveía que sería una situación difícil de superar y que la depresión económica y sus consecuencias durarían años.

Sin embargo, entre 2002 y 2007, el PIB creció de forma sostenida a una tasa promedio del 8,8%; el desempleo cayó del elevado pico de 23,6%, que alcanzaba tras la crisis, a un 9,5% en 2006. Las personas bajo la línea de pobreza en las aglomeraciones urbanas pasaron de representar el 57,5% en 2002, al 23,4% en 2007³.

Los resortes que permitieron el nuevo ciclo de crecimiento fueron la ampliación de las exportaciones, resultado principalmente del elevado nivel de los precios internacionales de los productos que mayoritariamente exporta Argentina (productos agropecuarios), y la restauración del consumo interno. Estos resultados fueron acompañados, a lo largo de este periodo, de algunas medidas de signo heterodoxo, que parecían mostrar un modelo argentino muy lejos de las medidas neoliberales de la década del 90.

No obstante, hacia 2007 comenzaron a manifestarse algunos desequilibrios que mostraban las limitaciones de este "milagroso modelo", a través de la tendencia decreciente del superávit comercial y el retorno de elevadas tasas de inflación. Estos síntomas indicaban la persistencia de problemas estructurales como la dependencia de la importación de bienes de capital (y de otros productos), la fuga de capitales, la baja inversión y la desigualdad social.

² Según datos del INE (Instituto Nacional de Estadística - España), <http://www.ine.es/> (consultado el 25/02/2014)

³ Según datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo - Argentina), <http://www.indec.mecon.ar/informacion-de-archivo.asp> (consultado el 27/02/2014)

SIMILITUDES ENTRE AMBOS PAÍSES

¿Por qué utilizar el caso argentino para analizar las posibles salidas del caso español? La respuesta a esta pregunta está en las características que tienen en común los procesos iniciados en 1998 en Argentina⁴ y en 2007 en España.

El primer lugar, la crisis se desencadena, en ambos casos, en el ámbito financiero, convirtiéndose luego en una crisis de mayor envergadura, que alcanza al resto de la economía.

En el caso argentino, se genera una burbuja en torno a la deuda pública, a lo largo de los años 90, por la dependencia de capitales extranjeros. ¿Por qué Argentina era dependiente del ingreso de divisas? Por un lado, eran necesarias para mantener su política monetaria y cambiaria (Plan de convertibilidad) que exigía que para la emisión de un peso ingresara un dólar a la economía (100% de respaldo en la emisión). Además eran necesarias para compensar el desequilibrio que la sobrevaloración del peso⁵ y la apertura comercial (medidas neoliberales) generaban en la cuenta corriente. Las empresas locales no podían competir con el precio de los productos importados, lo que provocó el cierre de muchos comercios y el aumento de las importaciones⁶.

Por último, el ingreso de capital extranjero era necesario para el pago de la deuda externa, que generaba desequilibrio en las cuentas del Estado por la tendencia creciente del pago de intereses. La inversión en deuda pública debía ser cada vez más atractiva para los inversores internacionales dado el riesgo que representaban los desequilibrios que acabamos de mencionar. En conclusión, se emitía deuda cada vez más rentable para pagar deuda que ya existía y compensar los desequilibrios generados por la política económica, lo que no hacía más que agravar las contradicciones del modelo económico⁷.

En 2001, la combinación del impacto de las diversas crisis financieras en el escenario internacional (Brasil, Rusia y países asiáticos), que dificultaba el acceso a capitales extranjeros, y la insostenible situación interna, que propiciaba una masiva salida de divisas, provocó, en última instancia, la crisis de liquidez a la que siguió un estallido social de dimensiones nunca antes vistas.

En el caso de España, el desencadenante de la crisis fue el sobreendeudamiento del sector privado promovido por la "burbuja inmobiliaria", cuyo origen se hallaba en los flujos de financiación provenientes de la Unión Europea desde los años 90, la política monetaria expansiva (bajos tipos de interés) y la configuración de un sector inmobiliario y de la construcción con unas características determinadas⁸. La crisis financiera de EEUU impactó en Europa, afectando las expectativas de aumento ininterrumpido del precio de los activos. El precio de los activos cayó, mientras que las deudas se mantuvieron. El estallido de la "burbuja inmobiliaria" generó, entre otras cosas, una caída de la actividad y un incremento de la deuda pública del Estado español, fruto de los rescates financieros, subvenciones a empresas y la necesidad de financiación por la caída de la recaudación, producto, a su vez, de la contracción de la economía.

El segundo punto en común es la existencia de ciertas políticas económicas de corte neoliberal implementadas tanto en Argentina como en España⁹, que favorecen la formación de las burbujas financieras, al tiempo que perjudican a la actividad productiva. Estas medidas favorecen un determinado funcionamiento de la economía, con aparatos productivos debilitados y la presencia de ciertos desequilibrios, que están

⁴ Si bien la crisis estalla en diciembre del 2001, ya en 1998 comienza el estancamiento de la actividad económica y se agravan los desequilibrios presentes en las cuentas externas y del Estado.

⁵ Lo que subyace detrás del valor de las monedas son características de los países que las emiten como la productividad, la posición en la economía internacional, etc., que en el caso de Argentina y EEUU son muy diferentes, y hacían que la moneda del primero estuviera sobrevalorada, restando competitividad a los productos argentinos.

⁶ Las importaciones también aumentan por la creciente extranjerización de la economía, como consecuencia de las privatizaciones y la regulación favorable (Rapoport 2000).

⁷ Para más información sobre el funcionamiento de la economía argentina entre 1974 y 2001 véase Basualdo (2006).

⁸ Para más información sobre el modelo español 1995-2010 véase Rodríguez López y López Hernández (2011).

⁹ Para más información sobre este vínculo en el caso español véase Álvarez (2012) y para el caso argentino véase Bordón (2011).

en la base de la explosión de la crisis (Álvarez 2012). Hay un desplazamiento de la actividad productiva como centro gravitatorio de la economía con consecuencias negativas en términos de inversión y empleo, además del déficit en las cuentas externas, que genera la necesidad del ingreso de capital internacional.

El euro representa un corsé que coarta la soberanía de España en términos de política económica, limitando la competitividad de los productos locales, que deben hacer frente a la competencia europea, resultado de la apertura comercial propia de la integración económica, e impidiendo la ampliación o contracción de la oferta monetaria a través de la política monetaria.

En el caso argentino la paridad 1 a 1, con matices, cumplía la misma función: la apertura comercial y la sobrevaloración de la moneda afectaban a la competitividad de los productos argentinos, representando el mismo obstáculo en la utilización de la política económica.

De este hecho se deriva el tercer elemento semejante en ambas situaciones: las soluciones ponen el foco en la cuestión monetaria. Las salidas de la crisis se presentan en forma de continuidad o ruptura; en el caso argentino la dolarización o la devaluación, en el caso español, la continuidad o salida del euro (que puede, a su vez, implicar o no la salida de la Unión Europea).

LAS MEDIDAS QUE SE TOMARON EN ARGENTINA EN EL PERIODO 2002-2013

Antes de pasar a comentar las medidas que se tomaron, es necesario hacer una aclaración sobre la salida de la crisis en Argentina.

Hubo cuatro elementos que catapultaron el cambio de modelo de crecimiento.

En primer lugar, la imposibilidad de pagar la deuda y de mantener la paridad que estipulaba el Plan de Convertibilidad por las restricciones al acceso de capitales internacionales y la enorme fuga de capitales.

En segundo lugar, el estallido social provocado por el deterioro de las condiciones sociales como resultado de las medidas de ajuste a lo largo de la década, y, especialmente, como respuesta a la retención de los ahorros en los bancos ("corralito"), que desencadenó numerosas protestas convergentes en el cuestionamiento de la "clase política".

En tercer lugar, la existencia de una estrategia de una parte de la clase dominante, correspondiente a las empresas oligopólicas del sector industrial¹⁰, que encontró representación política en el gobierno provisional. La reorganización en el interior de la fracción de clase dominante, con algunas concesiones a las partes menos privilegiadas de la sociedad, permitió esa salida en concreto de la crisis (Wainer 2010).

En cuarto lugar, encontramos elementos de la coyuntura internacional que contribuyeron a la corta duración del caos económico y a la adopción de una estrategia determinada. Por ejemplo, la falta de respaldo de EEUU frente a la posible dolarización de la economía, el precio ascendente de las *commodities*, etc.

Cualquier análisis acerca de futuros escenarios posibles para España debe tener en cuenta en su interpretación de la realidad las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los límites en términos económicos del funcionamiento actual de la economía? ¿En qué medida el descontento social, en la actualidad, puede funcionar como catalizador de una ruptura? ¿Cuál es la posición de las clases dominantes frente a las diferentes estrategias? ¿Puede llevarse a cabo una salida del euro sin que las autoridades de la Unión Europea lo convaliden?

¹⁰ Este sector apoyaba la devaluación y la conversión a pesos de su deuda en dólares. Al momento de la crisis había conseguido adherir a su proyecto a parte del sector exportador y de la banca pública (Wainer 2010).

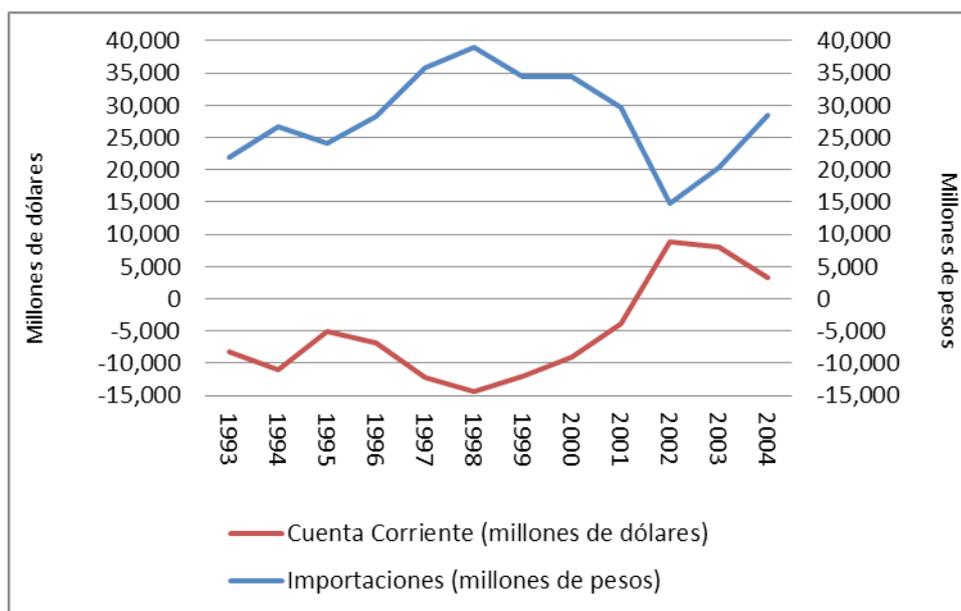
Devaluación y control de cambio: medidas centrales en el nuevo modelo.

¿Cuáles fueron las medidas que se tomaron en Argentina en este periodo que pueden servirnos de guía en el debate? Sólo mencionaremos las medidas relacionadas con el valor de la moneda y la deuda pública, por la centralidad que tienen para el proceso y para el modelo de crecimiento que se establece a partir de la salida de la crisis.

Primero abordaremos el análisis de la devaluación de la moneda, decretada en enero de 2002, dado que fue la medida más importante de la época porque permitió una ruptura radical con el modelo macroeconómico que propició el colapso económico.

Su principal beneficio fue el favorecer al sector productor de bienes transables. La industria manufacturera creció a una tasa anual del 16% en 2003 y del 12% en 2004 (luego de presentar una tasa negativa del 11% en 2002). A principios del 2002 se produjo una caída de las importaciones, tal como puede apreciarse en el gráfico 1 (eje secundario), que favoreció al sector productivo local (por la sustitución de importaciones), generando un superávit en la balanza comercial, desconocido en el periodo anterior (eje primario del gráfico 1). Esto se vio reforzado por una importante subida de los precios internacionales de los productos que exporta argentina.

Gráfico 1. Saldo de la Balanza de Pagos en millones de dólares e importaciones en millones de pesos (1993-2004)



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Sin embargo, tuvo también costes. En primer lugar, la inestabilidad, puesto que en un principio se dejó que la moneda fluctuase libremente, creándose un proceso especulativo en torno al dólar. El resultado fue la subida de la inflación (en 2002 la tasa de inflación alcanzó el 40%¹¹).

En segundo lugar, la deuda pública creció significativamente debido a la devaluación, dado que el 97% de la deuda estaba denominada en dólares y el porcentaje de deuda externa representaba el 60% del

¹¹ Según datos del INDEC, <http://www.indec.mecon.ar/informacion-de-archivo.asp> (consultado el 27/02/2014)

total¹². Aunque también influyeron en su crecimiento los rescates financieros, la absorción de la deuda de las administraciones provinciales y el rescate de distintas monedas¹³, que se pusieron en circulación ante la falta de liquidez (Damill, Frenkel y Rapetti 2005).

En tercer lugar, el salario real cae por varias razones, entre ellas la inflación por la inestabilidad que ya mencionamos, pero también por el impacto del precio de los productos importados. Es preciso tener en cuenta, también, que una devaluación implica el abaratamiento de los costes laborales en términos internacionales, lo que no solamente se traduce en una mejora de la competitividad internacional vía costes de mano de obra, sino también en una menor participación de los trabajadores argentinos en el conjunto del ingreso a nivel mundial.

Para controlar la escalada de la inflación y estabilizar la moneda se decidió mantener una política de control de cambio. Progresivamente se fue imponiendo la obligación de que las divisas que ingresaran a través del comercio exterior se liquidaran en el mercado de divisas local, permitiendo al Banco Central intervenir en el mercado cambiario para regular, así, la paridad con el dólar, con el objetivo de preservar los niveles de competitividad. La compra de divisas por parte de la entidad generaba un excedente en pesos que la entidad financiera comenzó a drenar a través de la colocación de títulos, para evitar posibles efectos inflacionarios (CENDA 2010).

No obstante, en 2007 el superávit de las cuentas externas comienza a presentar una tendencia decreciente. También a partir de este año la inflación comienza a crecer, lo que a su vez deterioró el tipo de cambio real, es decir, la competitividad. Ambas se convirtieron en las señales del agotamiento de esta medida en términos de su contribución al modelo de crecimiento.

Nuevos problemas se presentaron en la economía argentina en 2008: la decisión de modificar la política de retenciones a los ingresos de las exportaciones de productos agropecuarios, como intento de frenar el impacto del precio elevado de las *commodities* en los precios internos, llevó a un serio conflicto con el sector agroexportador. A partir de entonces, debido a distintos acontecimientos internos y externos (la nacionalización de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y el impacto de la crisis internacional en 2009, etc.), aumentaron los episodios de fuga de capitales. Entre 2007 y 2011 el monto fugado fue de 79.281 millones de dólares (Gaggero, Casparrino y Libman 2007).

El primer intento de tomar alguna medida para frenar el drenaje de divisas será en 2011, puesto que, junto a la caída del superávit comercial y al pago de la deuda, los episodios de fuga de capitales harán peligrar el nivel de reservas internacionales necesario para controlar el tipo de cambio y para financiar el pago de la deuda pública¹⁴.

Comenzaron a realizarse controles al acceso al mercado de divisas a través de autorizaciones del Banco Central, que abarcaron primero a las importaciones, luego al ahorro personal y, finalmente, a la obtención de divisas para el pago de dividendos a casas matrices. En contrapartida se dinamizó el mercado negro del dólar, cuya cotización duplicó a la oficial en algunos momentos del 2013.

Pese a estos controles, la fuga de capitales sigue produciéndose dado que continúan existiendo diversos mecanismos que quedan fuera del acceso al mercado de cambios y permiten que sigan saliendo capitales del país. En 2012 la fuga de capitales fue de 10.861 millones de dólares, y en concepto de dividendos salieron del país 8.245 millones de dólares¹⁵.

¹² Según datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas http://www.mecon.gob.ar/finanzas/sfinan/?page_id=37 (consultado el 28/02/2014)

¹³ Estas cuasimonedas fueron emitidas por el gobierno nacional y provincial.

¹⁴ En 2006 se utilizan reservas internacionales para la cancelación de la deuda con el FMI. En 2012 se modifica la carta orgánica del Banco Central (Ley 26.739) ampliando los límites de reservas que pueden utilizarse con este fin. <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/195621/norma.htm> (consultado el 30/03/2014)

¹⁵ Según datos del INDEC, http://www.indec.mecon.ar/desaweb/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=35&id_tema_3=45 (consultado 3/03/2014)

La gestión de la deuda pública y el alcance del "desendeudamiento".

Para compensar la escalada de la deuda pública, consecuencia de los efectos de la devaluación, se convirtió a pesos la deuda denominada en dólares en el interior de la economía. Pero sin duda la medida más importante había sido implementada antes de declararse la devaluación. A finales de diciembre de 2001 se declaró la suspensión parcial del pago de la deuda pública (la deuda con organismos internacionales se continuó pagando puntualmente).

El *default*, declarado ante las dificultades que se presentaban por las restricciones en la obtención de préstamos internacionales y la fuga de capitales incesante, resultó ser uno de los elementos que permitió la recuperación de las cuentas públicas y, con ello, de la economía en general.

En 2005 se realizó el primer canje del proceso de reestructuración de la deuda en suspensión de pago (un 48% del total en 2001), proceso controversial ante la ausencia de intervención del FMI, lo cual resultaba novedoso en la historia de las reestructuraciones de la deuda en los países latinoamericanos. Esta reestructuración implicó una quita importante (el primer canje según los datos oficiales representó una quita del 44%) aunque, según algunos analistas, se compensó con ciertos mecanismos como la capitalización de intereses, el pago de cupones ligados al crecimiento, el ajuste de parte de la deuda respecto del nivel de precios, etc.¹⁶

Lo cierto es que, como consecuencia de la reestructuración, se redujo el stock de deuda bruta respecto al PIB, pasando de representar el 166,4% del PIB en 2002 al 73,9% en 2005. No obstante, no llegará a distanciarse mucho de los niveles anteriores a la crisis, situándose en el 44,9% del PIB en 2012, mientras que en 1998 se situaba en el 38,2% del PIB¹⁷.

El endeudamiento externo también se redujo, reemplazándose la financiación externa por la financiación proveniente de instituciones públicas como el Banco Central, la Administración Nacional de la Seguridad Social, etc. En 2013 la deuda con Agencias del Sector Público representó más de la mitad de la deuda pública del Estado Central, con posibles consecuencias sobre la solvencia de estas instituciones, especialmente en el caso del Banco Central cuyo nivel de endeudamiento, consecuencia de la política de esterilización, representó en 2013 el 50% de las reservas internacionales¹⁸.

En 2006 se canceló la deuda con FMI utilizando para ello reservas del Banco Central, decisión que, junto con la reestructuración, llevaron al gobierno a afirmar que Argentina habría comenzado un proceso de "desendeudamiento". Esta afirmación ha abierto un gran debate entre algunos economistas que afirman que no habría tal proceso¹⁹.

El desendeudamiento, la buena salud de las cuentas externas y los efectos positivos que el modelo de dólar caro tuvo en el sector productivo hicieron que, además, se hablara de un nuevo modelo de reindustrialización que buscaba el crecimiento con equidad y suponía el fin de la dependencia extranjera²⁰.

No obstante, la tesis de desendeudamiento pierde credibilidad. A fines del 2013 se vuelve a los mercados internacionales de deuda a través de la firma de un acuerdo con el Banco Mundial y, a comienzos del 2014, se emite deuda pública para solucionar diversos conflictos con empresas extranjeras.

¹⁶ Para más información sobre la reestructuración de la deuda y sus limitaciones véase Giuliano (2006).

¹⁷ Según datos del INDEC, http://www.mecon.gob.ar/finanzas/sfinan/?page_id=37 (consultado el 28/02/2014).

¹⁸ Según datos de Ministerio de Economía, http://www.mecon.gob.ar/finanzas/sfinan/?page_id=37 (consultado el 28/02/2014) y Finanzas Públicas y del Banco Central (BCRA), <http://www.bcra.gov.ar/index.asp> (consultado el 3/03/2014)

¹⁹ Para más información sobre este debate véase Lo Vuolo y Seppi (2008)

²⁰ Esta descripción de modelo de crecimiento argentino aparece con frecuencia en los discursos del gobierno. Ver <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/26168> (consultado 20/10/2014).

El mercado de trabajo.

Si bien la devaluación ocasionó la caída del salario real, es cierto que desde la salida de la crisis, y a lo largo de todo el periodo, se han ido tomando medidas para su recomposición. Y lo cierto es que se han hecho algunos logros. La reactivación de la economía creó más de 4 millones de puestos de trabajo. Durante los primeros años se realizaron subidas salariales por decreto, se aumentaron las jubilaciones y se realizaron reformas que permitieron recuperar condiciones que durante la década del 90 se habían perdido como, por ejemplo, las negociaciones colectivas (CENDA 2010).

Y aunque se llevaron adelante una serie de políticas de carácter asistencial orientadas a los sectores que viven con más precariedad (plan jefes y jefas, etc.), las medidas afectan, en su mayoría, al empleo registrado, es decir, que tienen un alcance limitado dado el significativo nivel de empleo informal de la economía argentina²¹.

Por otro lado, se suele cuestionar que, aunque se mejoró muy significativamente el nivel al que llegaron ciertos indicadores sociales durante la década del 90 y en la crisis, no se lograron alcanzar los niveles que presentaban antes de la aplicación de las medidas neoliberales a mediados de los años 70.

En 1974 la participación de los salarios en el ingreso nacional estaba cerca del 50% y, aunque en 2002 dicha participación cae al 34,2%, en 2008 todavía se sitúa en el 43%²².

Por otro lado, la inflación (23% en 2013) se convierte en el signo de agotamiento del modelo actual que más perjudica a los salarios; aunque intente compensarse este efecto con negociaciones anuales con los diferentes sectores, los ajustes siempre llegan con retraso.

EL POR QUÉ DEL ALCANCE LIMITADO DE LAS MEDIDAS DE LA POST-CONVERTIBILIDAD

Los primeros indicios de problemas en la economía argentina comenzaron a manifestarse en 2007, cuando el superávit de balanza comercial inició su tendencia decreciente y aumentó la presión inflacionaria.

El origen de los problemas en la balanza comercial en Argentina es su estructura productiva heterogénea. Históricamente la actividad productiva ha presentado una importante dependencia hacia las importaciones de bienes de capital (en general de las importaciones); ante un proceso de crecimiento, las importaciones aumentan perjudicando a la balanza de pagos. En este caso, la dependencia energética también contribuyó a acentuar dicha tendencia, de ahí la expropiación parcial de YPF, que tiene más que ver con la necesidad de mantener un modelo de crecimiento que con recuperar los recursos estratégicos para la sociedad.

Esta característica de la estructura productiva no puede ser solucionada simplemente con un tipo de cambio competitivo. La ausencia de medidas que fortalecieran la competitividad en términos de mejora de la productividad, y que contribuyeran a mejorar el entramado productivo para superar dicha dependencia, ha contribuido a la caída de reservas internacionales (un 25% entre diciembre 2011 y septiembre de 2013²³). A esta situación se le suma la ya mencionada ausencia de medidas para frenar la fuga de capitales.

Si bien se tomaron algunas medidas para superar la reducida inversión privada, como subvenciones o algunas líneas de crédito público, ninguna estuvo orientada a solucionar la desintegración del tejido industrial (Peralta Ramos 2007). Por otro lado, el grado elevado de extranjerización de la economía tampoco contribuye a mejorar esta situación. La regulación del capital extranjero no ha actuado sobre la tendencia que tienen estos capitales a la importación, la repatriación de beneficios, y el poco interés en la inversión

²¹ Para más información véase Eskenazi (2009).

²² Según datos del INDEC, <http://www.indec.mecon.ar/informacion-de-archivo.asp> (consultado el 4/03/2014).

²³ Según datos del Banco Central (BCRA), <http://www.bcra.gov.ar/> (consultado el (21/02/2014).

y generación de ciclos virtuosos en las economías en las que se instalan (Schorr 2013).

Las acciones para frenar la inflación también han sido infructuosas. Pese a la política de esterilización que ataca a la inflación por exceso de demanda, hay otros elementos que provocan la subida de precios, como el impacto de los precios internacionales de los productos exportables, la dependencia de las importaciones que impactan en el precio de los productos elaborados en Argentina y la puja distributiva dada la estructura oligopólica de las empresas, que lleva a que ante un avance de los salarios se ajusten los precios al alza.

A pesar de presentar ciertas diferencias respecto a las medidas de signo neoliberal de los años 90, la política económica no ha significado un cambio profundo en términos estructurales en Argentina. El pilar de este conjunto de medidas, el dólar caro, ha contribuido al superávit comercial, y la disponibilidad de divisas se ha utilizado para la continuidad de dicha política (a través de la intervención del mercado cambiario) y para el pago de la deuda pública. Sin embargo, no se han modificado las contradicciones existentes en el ámbito productivo ni el comportamiento de la inversión. Tampoco se ha puesto un freno decisivo a la salida de capitales.

Los límites del alcance de la política económica se ponen de manifiesto a comienzos del 2014, cuando se produce una fuerte devaluación del peso (aproximadamente el 24%), que el gobierno había negado que realizaría en varias ocasiones, se vuelve al endeudamiento externo, no hay signos de control sobre la inflación, hay déficit comercial y surgen nuevos focos de conflicto social.

¿QUÉ DEBERÍA HACERSE EN ESPAÑA FRENTE A UNA EVENTUAL SALIDA DEL EURO?

Aunque habría que valorar si una salida del euro implicaría o no una salida de la Unión Europea, nos centraremos sólo en las cuestiones que tienen que ver con el abandono de la moneda, puesto que las implicaciones de una ruptura institucional, como sería el abandono de la integración europea, no tiene vínculos con el caso argentino.

En el caso del abandono del euro, tal como sucedió en el país del Cono Sur, es previsible una devaluación que, en un primer momento, sanearía las cuentas externas vía reducción de importaciones. También es plausible que sucedan las mismas consecuencias de la devaluación como la caída del salario real, el aumento de la inflación, vía precios de las importaciones y por las condiciones de inestabilidad que presentaría la economía, y el incremento de la deuda externa, por los efectos del cambio de moneda.

Repasando lo dicho a lo largo de los apartados anteriores, consideramos que los principales errores de Argentina fueron, en primer lugar, no controlar desde un comienzo la fuga de capitales y, en segundo lugar, no dirigir los esfuerzos hacia sus debilidades estructurales en el sector productivo a la hora de elaborar su estrategia de política económica. El modelo de crecimiento no estuvo basado en inversión en tecnología, ni se expandieron sectores productivos con alto valor añadido (Katz 2011).

Teniendo en cuenta lo anterior, la atención debería centrarse en los siguientes elementos:

- a) Evitar la salida de capitales que provocará la inestabilidad a través del control de cambios, la intervención de la banca y su posterior nacionalización. En Argentina los controles de cambio se realizaron con retraso y la nacionalización de la banca no se tuvo en cuenta. En su lugar se prohibió el acceso a los ahorros y se rescató al sector financiero aumentando la deuda pública (Katz 2011).
- b) Es plausible un aumento de la deuda, no sólo por los efectos de la devaluación en la deuda pública sino por un aumento de la intervención estatal, que podría producirse para evitar un colapso mayor de la economía, dado el efecto de la devaluación en la deuda privada y demás impactos. Esto podría implicar una suspensión de pagos, dado los niveles que podría alcanzar la deuda

pública española, teniendo en cuenta la evolución que ha seguido desde el comienzo de la crisis: en 2007 la deuda de la Administración Central en España representaba el 30% del PIB, en el tercer trimestre de 2013 el 80% del PIB²⁴.

Tanto si hubiera o no una suspensión de pagos, es necesaria una auditoria de la deuda, que en Argentina no se hizo. Ya sea para evitar una suspensión de pago, reconociendo la deuda "legítima", como en el caso de declararse el "default", para hacer una verdadera quita de lo que no se debe pagar.

Se ha ponderado negativamente el hecho de que España no pueda endeudarse con su Banco Central, vía redescuentos, lo que somete al país a los tipos interés de mercado mucho más elevados y a la necesidad de emitir permanentemente señales de estabilidad a dichos mercados. En este sentido es preciso tener en cuenta que una financiación interna puede provocar una subida de la inflación, cuestión que debe controlarse, al igual que la solvencia de la entidad financiera para evitar, en última instancia, volver a los mercados internacionales de crédito.

- c) Además de la deuda como fuente de financiación del Estado debe atenderse a la recaudación. Ante una recuperación de la actividad, promovida por una salida competitiva por tipo de cambio, la recaudación aumentará. Esto mismo sucedió en Argentina. No obstante, es necesario realizar una revisión de la progresividad del sistema tributario, otra de las medidas ausentes en el caso mencionado.
- d) Recuperar la competitividad, pero a través de una actuación sobre la productividad, sobre los aspectos tecnológicos, intentando recuperar entramado industrial.

REFLEXIONES FINALES

A modo de reflexiones finales, es necesario tener en cuenta que no puede subestimarse el accionar de la sociedad, la reacción de las autoridades de la Unión Europea, ni las condiciones que puedan presentarse en la coyuntura internacional. Son elementos que pueden hacer vana cualquier predicción.

Por otro lado, no puede obviarse que el coste de cualquiera de las decisiones, es decir, continuar con el modelo o romper con él, seguramente afectará en mayor medida al sector de la sociedad menos favorecido dado que en ambos casos nos referimos a salidas dentro del marco del capitalismo.

Sin embargo, los costes de continuar en el esquema del euro, en términos sociales podrían ser mayores que los que se han producido hasta ahora. Dadas las limitaciones presentes en la economía española, continuar en el euro significaría seguir aplicando políticas de ajuste para ampliar los espacios que necesita el capital a través de privatizaciones (incorporando espacios que actualmente se hallan bajo la actuación del Estado), y realizando nuevas reformas laborales que sigan ajustando hacia abajo el salario y empeorando las condiciones del empleo.

Para terminar, es importante destacar que centrar la atención en la variable monetaria puede ser un error. Lo que se manifiesta en términos financieros nos da señales, pautas de que existen contradicciones en el proceso económico que deben atenderse. Si bien la salida monetaria tiene efectos positivos en un comienzo, se debe profundizar en reformas estructurales. El desencadenante de una crisis puede ser una burbuja financiera, pero esta burbuja se crea a partir de problemas que presentan las economías para crecer y reproducirse, es decir, a partir de las contradicciones en el ámbito productivo.

²⁴ Según datos del Banco de España, <http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/htmls/cdp.html> (consultado el 04/03/2014).

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Nacho (2012): "La financiarización de la economía española", ponencia presentada al encuentro "Workshop on Debt", organizado por la Rosa Luxemburg Stiftung, Berlín 2-4 de Noviembre de 2012.

Basualdo, Eduardo (2006): *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, Buenos Aires: Siglo XXI

Bordón, Marisa (2011): "El papel de las finanzas en la dinámica económica argentina entre 1976 y 2001", *Papeles de Europa*, volumen 22, pp. 103-137.

CENDA (2010): *La Anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002 - 2010*, Buenos Aires: Atuel

Damill, Mario, Salvatore, Nicolás y Simpson, Lucio (2004): *Diagnóstico y perspectivas del sistema financiero argentino. I) Las relaciones financieras en la economía argentina en los años 90*, Buenos Aires: Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Febrero de 2004.

Damill, Mario, Frenkel, Roberto y Rapetti, Martín (2005): "La deuda argentina: historia, default y reestructuración", *Desarrollo Económico*, Vol. 45, No. 178. (Jul. - Sep., 2005), pp. 187-233.

Eskenazi, Matias. (2009): "Viejos – Nuevos "modelos": La acumulación de capital en la argentina de la posconvertibilidad y sus consecuencias para la clase trabajadora", *Contribución a la Crítica*, Nº 4, pp. 71-111.

Gaggero, Jorge. Casparrino, Claudio y Libman, Emiliano (2007): "La fuga de capitales. Historia, presente y perspectiva", *CEFIDAR (Centro de Economía y Finanzas para el desarrollo de la Argentina)*, D.T. nº 14.

Giuliano, Héctor (2006): *Problemática de la deuda pública argentina I. La deuda bajo la administración Kirchner*, Buenos Aires: Grupo editor del encuentro

Katz, Claudio (2011): "Lecciones de Argentina para Grecia" en <http://katz.lahaine.org/>. (Consultado el 24/02/2014)

Lo Vuolo, Rubén y Seppi, Fernando (2008): "La falacia del desendeudamiento del sector público argentino", *Cieep*, D.T. nº 61.

Peralta Ramos, Mónica (2007): *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930-2006)*, Buenos Aires: Fondo de Cultural Económica.

Rapoport, Mario y colaboradores (2000): *Historia política, económica y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires: Macchi.

Rodríguez López, Emmanuel y López Hernández, Isidro (2011): "Del Auge al colapso. El modelo financiero-inmobiliario de la economía española (1995-2010)", *Revista de Economía Crítica*, nº 12, pp. 39-63.

Schorr, Martín (coord.) (2013): *Argentina en las posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

Wainer, Andrés G. (2010): *Clase dominante, hegemonía y modos de acumulación. La reconfiguración de las relaciones de fuerza en el interior de la burguesía durante la crisis y salida de la convertibilidad (1998-2003)*, Tesis doctoral, Buenos Aires: FLACSO, Sede Académica Argentina.